

8 JUNIO DE 2010  
Martes. Segunda semana  
FERIA

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, Dios grande.

#### *Salmo 66*

*Que todos los pueblos alaben al Señor*

*Sabed que la salvación de Dios  
se envía los gentiles. (Hch 28,28)*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,  
ilumine su rostro sobre nosotros;  
conozca la tierra tus caminos,  
todos los pueblos tu salvación.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

Que canten de alegría las naciones,  
porque riges el mundo con justicia,  
riges los pueblos con rectitud  
y gobiernas las naciones de la tierra.

Oh Dios, que te alaben los pueblos,  
que todos los pueblos te alaben.

La tierra ha dado su fruto,  
nos bendice el Señor, nuestro Dios.  
Que Dios nos bendiga; que le teman  
hasta los confines del orbe.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Venid, adoremos al Señor, Dios grande.

## Laudes (Ma. II)

### HIMNO

Porque, Señor, yo te he visto  
y quiero volverte a ver,  
quiero creer.

Te vi, sí, cuando era niño  
y en agua me bauticé,  
y, limpio de culpa vieja,  
sin velos te pude ver.

Devuélveme aquellas puras  
transparencias de aire fiel,  
devuélveme aquellas niñas  
de aquellos ojos de ayer.

Están mis ojos cansados  
de tanto ver luz sin ver;  
por la oscuridad del mundo,  
voy como un ciego que ve.

Tú que diste vista al ciego  
y a Nicodemo también,  
filtra en mis secas pupilas  
dos gotas frescas de fe. Amén.

### SALMODIA

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Salmo 42*  
*Deseo del templo*

*Yo he venido al mundo como luz.*  
*(Jn 12,46)*

Hazme justicia, oh Dios, defiende mi causa  
contra gente sin piedad,  
sálvame del hombre traidor y malvado.

Tú eres mi Dios y protector,  
¿por qué me rechazas?,  
¿por qué voy andando sombrío,  
hostigado por mi enemigo?

Envía tu luz y tu verdad:

que ellas me guíen  
y me conduzcan hasta tu monte santo,  
hasta tu morada.

Que yo me acerque al altar de Dios,  
al Dios de mi alegría;  
que te dé gracias al son de la cítara,  
Dios, Dios mío.

¿Por qué te acongojas, alma mía,  
por qué te me turbas?  
Espera en Dios, que volverás a alabarlo:  
«Salud de mi rostro, Dios mío.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Envíame, Señor, tu luz y tu verdad.

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Cántico, Is 38, 10-14. 16b-20  
Angustias de un moribundo y alegría de la curación*

*Yo soy el que vive; estaba muerto,  
y tengo las llaves de la muerte. (Ap 1, 18)*

Yo pensé: «En medio de mis días  
tengo que marchar hacia las puertas del abismo;  
me privan del resto de mis años.»

Yo pensé: «Ya no veré más al Señor  
en la tierra de los vivos,  
ya no miraré a los hombres  
entre los habitantes del mundo.

Levantán y enrollan mi vida  
como una tienda de pastores.  
Como un tejedor, devanaba yo mi vida,  
y me cortan la trama.»

Día y noche me estás acabando,  
sollozo hasta el amanecer.  
Me quiebras los huesos como un león,

día y noche me estás acabando.

Estoy piando como una golondrina,  
gimo como una paloma.  
Mis ojos mirando al cielo se consumen:  
¡Señor, que me oprimen, salfiador por mí!

Me has curado, me has hecho revivir,  
la amargura se me volvió paz  
cuando detuviste mi alma ante la tumba vacía  
y volviste la espalda a todos mis pecados.

El abismo no te da gracias,  
ni la muerte te alaba,  
ni esperan en tu fidelidad  
los que bajan a la fosa.

Los vivos, los vivos son quienes te alaban:  
como yo ahora.  
El padre enseña a sus hijos tu fidelidad.

Sálvame, Señor, y tocaremos nuestras arpas  
todos nuestros días en la casa del Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Protégenos, Señor, todos los días de nuestra vida.

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión. +

*Salmo 64*

*Solemne acción de gracias*

*Cuando se habla de Sión debe  
entenderse de la ciudad eterna.  
(Orígenes)*

Oh Dios, tú mereces un himno en Sión,  
+ y a ti se te cumplen los votos,  
porque tú escuchas las súplicas.

A ti acude todo mortal  
a causa de sus culpas;

nuestros delitos nos abruman,  
pero tú los perdonas.

Dichoso el que tú eliges y acercas  
para que viva en tus atrios:  
que nos saciemos de los bienes de tu casa,  
de los dones sagrados de tu templo.

Con portentos de justicia nos respondes,  
Dios, salvador nuestro;  
tú, esperanza del confín de la tierra  
y del océano remoto;

tú que afianzas los montes con tu fuerza,  
ceñido de poder;  
tú que reprimes el estruendo del mar,  
el estruendo de las olas  
y el tumulto de los pueblos.

Los habitantes del extremo del orbe  
se sobrecogen ante tus signos,  
y a las puertas de la aurora y del ocaso  
las llenas de júbilo.

Tú cuidas de la tierra, la riegas  
y la enriqueces sin medida;  
la acequia de Dios va llena de agua,  
preparas los trigales;

riegas los surcos, igualas los terrones,  
tu llovizna los deja mullidos,  
bendices sus brotes;  
coronas el año con tus bienes,  
tus carriles rezuman abundancia;

rezuman los pastos del páramo,  
y las colinas se orlan de alegría;  
las praderas se cubren de rebaños,  
y los valles se visten de mieses,  
que aclaman y cantan.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Oh Dios, tú mereces un himno en Sión.

#### LECTURA BREVE

Vosotros, hermanos, no vivís en tinieblas, para que ese día no os sorprenda como un ladrón, porque todos sois hijos de la luz e hijos del día; no lo sois de la noche ni de las tinieblas. (1Ts 5,4-5)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* Señor, escucha mi voz, he esperado en tus palabras

*R/.* Señor, escucha mi voz, he esperado en tus palabras.

*V/.* Me adelanto a la aurora pidiendo auxilio.

*R/.* He esperado en tus palabras.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* Señor, escucha mi voz, he esperado en tus palabras.

*Benedictus, ant.:* De la mano de todos los que nos odian, sálvanos, Señor.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*

*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,

anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,  
para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Benedictus, ant.:* De la mano de todos los que nos odian, sálvanos,  
Señor.

#### PRECES

Bendigamos a nuestro Salvador, que, con su resurrección, ha  
iluminado al mundo, y digámosle suplicantes:

*Guárdanos, Señor, en tu camino.*

Señor Jesús, al consagrar nuestra oración matinal a la memoria de  
tu santa resurrección,  
—te pedimos que la esperanza de participar en tu gloria ilumine  
todo nuestro día.

Te ofrecemos, Señor, los deseos y proyectos de nuestra jornada:  
—dígnate aceptarlos y bendecirlos como primicias de nuestro día.

Concédenos crecer hoy en tu amor,  
—a fin de que todo sirva para nuestro bien y el de nuestros  
hermanos.

Haz, Señor, que el ejemplo de nuestra vida resplandezca como una  
luz ante los hombres,  
—para que todos den gloria al Padre que está en los cielos.

Porque deseamos que la luz de Cristo alumbre a todos los  
hombres, pidamos al Padre que su reino llegue a nosotros:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;

venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Señor Jesucristo, luz verdadera que alumbras a todo hombre y le muestras el camino de la salvación, concédenos la abundancia de tu fuerza, para que preparemos delante de ti caminos de justicia y de paz.

—Tú que vives y reinas con el Padre en la unidad del Espíritu Santo y eres Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La paz de Dios, que sobrepasa todo juicio, custodie vuestros corazones y vuestros pensamientos en el conocimiento y el amor de Dios y de su Hijo Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

**V/.** Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### Vísperas *(Ma. II)*

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

La noche no interrumpe  
tu historia con el hombre;  
la noche es tiempo  
de salvación.

De noche descendía tu escala misteriosa  
hasta la misma piedra donde Jacob dormía.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche celebrabas la Pascua con tu pueblo,  
mientras en las tinieblas volaba el exterminio.

La noche es tiempo  
de salvación.

Abrahán contaba tribus de estrellas cada noche;  
de noche prolongabas la voz de la promesa.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche, por tres veces, oyó Samuel su nombre,  
de noche eran los sueños tu lengua más profunda.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche, en un pesebre, nacía tu Palabra;  
de noche lo anunciaron el ángel y la estrella.

La noche es tiempo  
de salvación.

La noche fue testigo de Cristo en el sepulcro;  
la noche vio la gloria de su resurrección.

La noche es tiempo  
de salvación.

De noche esperaremos tu vuelta repentina,  
y encontrarás a punto la luz de nuestra lámpara.

La noche es tiempo  
de salvación. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* No podéis servir a Dios y al dinero.

*Salmo 48,2-13*  
*Vanidad de las riquezas*

*Difícilmente entrará un rico  
en el reino de los cielos. (Mt 19,23)*

Oíd esto, todas las naciones;  
escuchadlo, habitantes del orbe:  
plebeyos y nobles, ricos y pobres;

mi boca hablará sabiamente,  
y serán muy sensatas mis reflexiones;  
prestaré oído al proverbio  
y propondré mi problema al son de la cítara.

¿Por qué habré de temer los días aciagos,  
cuando me cerquen y acechen los malvados,  
que confían en su opulencia  
y se jactan de sus inmensas riquezas,  
si nadie puede salvarse  
ni dar a Dios un rescate?

Es tan caro el rescate de la vida,  
que nunca les bastará  
para vivir perpetuamente  
sin bajar a la fosa.

Mirad: los sabios mueren,

lo mismo que perecen los ignorantes y necios,  
y legan sus riquezas a extraños.

El sepulcro es su morada perpetua  
y su casa de edad en edad,  
aunque hayan dado nombre a países.

El hombre no perdura en la opulencia,  
sino que perece como los animales.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* No podéis servir a Dios y al dinero.

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Salmo 48, 14-21*

Éste es el camino de los confiados,  
el destino de los hombres satisfechos:  
son un rebaño para el abismo,  
la muerte es su pastor,  
y bajan derechos a la tumba;  
se desvanece su figura,  
y el abismo es su casa.

Pero a mí, Dios me salva,  
me saca de las garras del abismo  
y me lleva consigo.

No te preocupes si se enriquece un hombre  
y aumenta el fasto de su casa:  
cuando muera, no se llevará nada,  
su fasto no bajará con él.

Aunque en vida se felicitaba:  
«Ponderan lo bien que lo pasas»,  
irá a reunirse con sus antepasados,  
que no verán nunca la luz.

El hombre rico e inconsciente  
es como un animal que perece.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* «Atesorad tesoros en el cielo», dice el Señor.

*Antífona 3:* Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

*Cántico Ap 4, 11; 5, 9. 10. 12  
Himno de los redimidos*

Eres digno, Señor, Dios nuestro,  
de recibir la gloria, el honor y el poder,  
porque tú has creado el universo;  
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,  
porque fuiste degollado  
y con tu sangre compraste para Dios  
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;  
y has hecho de ellos para nuestro Dios  
un reino de sacerdotes,  
y reinan sobre la tierra.

Digno es el Cordero degollado  
de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría,  
la fuerza, el honor, la gloria, y la alabanza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 3:* Digno es el Cordero degollado de recibir el honor y la gloria.

#### LECTURA BREVE

Todos pecaron y todos están privados de la gloria de Dios, y son justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención de Cristo Jesús, a quien Dios constituyó sacrificio de propiciación mediante la fe en su sangre. Así quería Dios demostrar que no fue injusto. (*Rm 3,23-25a*)

RESPONSORIO BREVE

**V/.** Me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

**R/.** Me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

**V/.** De alegría perpetua a tu derecha.

**R/.** En tu presencia, Señor.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Me saciarás de gozo en tu presencia, Señor.

*Magnificat, ant.:* Haz con nosotros, Señor, obras grandes, porque eres poderoso, y tu nombre es santo.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* Haz con nosotros, Señor, obras grandes, porque eres poderoso, y tu nombre es santo.

## PRECES

Alabemos a Cristo, pastor y guardián de nuestras vidas, que vela siempre con amor por su pueblo, y, poniendo en él nuestra esperanza, digámosle suplicantes:

*Protege a tu pueblo, Señor.*

Pastor eterno, protege a nuestro obispo (...)  
—y a todos los pastores de la Iglesia.

Mira con bondad a los que sufren persecución  
—y líbralos de todas sus angustias.

Compadécete de los pobres y necesitados  
—y da pan a los hambrientos.

Ilumina a los cuerpos legislativos de las naciones,  
—para que en todo legislen con sabiduría y equidad.

No olvides, Señor, a los difuntos redimidos por tu sangre  
—y admítelos en el banquete de las bodas eternas.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia,  
invoquemos al Padre común de todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

## *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, Señor del día y de la noche,  
humildemente te pedimos que la luz de Cristo, verdadero sol de  
justicia, ilumine siempre nuestras vidas, para que así merezcamos  
gozar un día de aquella luz en la que tú habitas eternamente.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R/. Amén.

## CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

R/. Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

V/. Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## Completas (Ma.)

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

## EXAMEN DE CONCIENCIA

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso

y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones  
afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre  
para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone  
nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

HIMNO

Tiembla el frío de los astros,  
y el silencio de los montes  
duerme sin fin. (Sólo el agua  
de mi corazón se oye).

Su dulce latir, ¡tan dentro!,

calladamente responde  
a la soledad inmensa  
de algo que late en la noche.

Somos tuyos, tuyos, tuyos;  
somos, Señor, ese insomne  
temblor del agua nocturna,  
más limpia después que corre.

¡Agua en reposo viviente,  
que vuelve a ser pura y joven  
con una esperanza! (Sólo  
en mi alma sonar se oye).

Gloria al Padre, gloria al Hijo,  
gloria al Espíritu Santo,  
por los siglos de los siglos. Amén.

## SALMODIA

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

### *Salmo 142 (1-11)*

*Lamentación y súplica ante la angustia*

*El hombre no se justifica por cumplir la ley,  
sino por creer en Cristo Jesús. (Ga 2,16)*

Señor, escucha mi oración;  
tú, que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú, que eres justo, escúchame.  
No llares a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendiendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti.  
Indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Líbrame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tú eres mi Dios.  
Tu espíritu, que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

#### LECTURA BREVE

Sed sobrios, estad alerta, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidles firmes en la fe. (1P 5,8-9)

#### RESPONSORIO BREVE

*V/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

*V/.* Tú, el Dios leal, nos librarás.

*R/.* Encomiendo mi espíritu.

*V/.* Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

*R/.* A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32*  
*Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*V./* Oremos:

*Oración*

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*R/.* Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores.